

de Dempsey—, entonces parece lógico que tanto las *Stanze* como los grabados alegóricos experimenten con la apariencia de lo representado (el atuendo destaca en este sentido, tanto en poesía como en artes visuales) más allá de la perspectiva y del listado de cualidades (*notationes*) de inspiración neoplatónica.

A Dempsey parece interesarle poco el punto de vista, la experimentación dimensional y las muestras de *effictio*, en parte por ser hasta cierto punto irrelevante en el corpus de obras que elige. Su *forte* es una inmersión en las formas vernáculas de expresión del mundo natural y la belleza femenina, en definitiva, en una celebración lírica de lo puramente material.

Carme Font Paz
Universitat Autònoma de Barcelona
 Carme.Font@uab.cat



Siân Echard (ed.), *The Arthur of Medieval Latin Literature. The Development and Dissemination of the Arthurian Legend in Medieval Latin*, Cardiff: Wales University Press, 2011, 199 pp., ISBN: 978-0-7083-2201-7

Este volumen, con el que se continúa la serie *Arthurian Literature in the Middle Ages* (VI), coordinado por Siân Echard, y formado por ocho estudios, articulados en cuatro secciones, se ocupa de los textos artúricos escritos en latín, y abarca un arco cronológico que se extiende desde las primeras manifestaciones artúricas hasta finales del siglo XVI.

S. Echard señala que se trata de un volumen diferente a los anteriores publicados en la serie (*Introduction: The Arthur of Medieval Latin Literature*, pp. 1-8, p. 2), porque, a diferencia de las obras en lenguas vernáculas, la producción en latín no se circunscribe a un ámbito geográfico de identidad, sino que se inscribe en un ámbito intelectual. Destaca, sin embargo, que la mayoría de las producciones artúricas en latín pertenece al ámbito angevino; y subraya que, pese a ser producciones ‘anglolatinas’, su difusión, debido a la lengua en que fueron creadas, fue grande y alcanzaron relevancia como consecuencia de la variedad de personajes, motivos y ambientes que se proyectan en las mismas.

En “The Seeds of History and Legend” (pp. 7-8), prólogo a la sección primera (Section One), S. Echard subraya que, aunque los textos tratados en esa sección, apenas se ocupan de la Materia de Bretaña o del rey Arturo, ponen de manifiesto el grado de influencia de este personaje en el nacimiento de la tradición artúrica latina (p. 8).

Nick Higham en “The Chroniclers of Early Britain” (pp. 9-25) afirma que la *Historia Regum Britanniae* de Geoffrey de Monmouth no puede considerarse un texto histórico, sino una compilación. Señala que la obra, elaborada a instancia del rey Merfyn, a quien se presenta como líder aglutinador de los bretones, imagen de célebres caudillos (Vortimer, Arturo o Urien), cuyo designio será expulsar a los anglosajones, ofrece una visión positiva del pueblo bretón, atribuible a un resurgimiento del nacionalismo galés (reino de Gwynedd), mientras que las obras ‘cronísticas’ anteriores, conocidas y empleadas por Geoffrey de Monmouth, *De excidio et conquestu Britanniae* de Gildas (siglos v-vi), *Historia ecclesiastica gentis anglorum* de Beda el Venerable (antes de 731) y los *Annales Cambriae* (hacia 951) –compuesta durante el reinado de Owain en el reino galés de Dyfed), brindan una visión positiva de los anglosajones.

En “Arthur in Early Saints’ Lives” (pp. 26-41), Andrew Breeze analiza nueve textos hagiográficos, centrados en santos bretones (célticos), cuyas vidas se sitúan en los siglos vi y vii, redactados entre los siglos xi y xii, en los que aparece la figura del rey Arturo, presentado como un jefe bretón de extraño temperamento y dudosa moral, del que se dan diversas representaciones. Tras un minucioso estado de la cuestión, Breeze concluye que es posible establecer tres aspectos en común entre todas ellas: la existencia de un desacuerdo sobre la figura de Arturo, que pasa de una visión negativa a una positiva; la cuestión de la tradición popular, entendida como ‘reescritura’ o ‘transmisión’; y la comprensión de los textos y la tradición en que se insertan, que permitirá un mejor conocimiento de sus significados. Asimismo, destaca el autor que el conocimiento de las circunstancias y ambiente en que se gestaron los *Mabinogion* (relatos galeses, segunda mitad del siglo xi a finales del siglo xiii) posibilitará interpretar mejor las referencias artúricas contenidas en las vidas de santo, pues están estrechamente relacionadas.

Siân Echard, en “Geoffrey of Monmouth” (pp. 43-44), prólogo a la segunda sección (Section Two), subraya el papel decisivo desempeñado por la obra del monje britano en la configuración y difusión de la Materia de Bretaña, y, sobre todo, el de los personajes centrales: Arturo y Merlín. La investigadora incide en la importancia que Geoffrey de Monmouth da a la lengua, como elemento creador de ‘historicidad’ (p. 47).

En “Geoffrey of Monmouth” (pp. 45-66), S. Echard destaca la importancia de este clérigo en la construcción del imaginario artúrico, al presentar a los personajes (Arturo, Ginebra, Galván, Keu, Beduier y Mordret), por medio de los que se tejerá la Materia de Bretaña en las lenguas vernáculas a partir de Chrétien de Troyes. De igual modo, la autora reflexiona sobre las fuentes empleadas, entre ellas orales galesas, y sobre la tradición de literatura profética, común entre los clérigos cortesanos, que permite comprender su uso en la *Historia Regum Britanniae*

(*Prophetia Merlini*) y su desarrollo en *Vita Merlini*. Asimismo, estudia la figura de Arturo, presentado como el monarca más notable y unificador entre los britanos, con quien se restituye el estado fundacional de Bruto, y que se caracteriza por situar su reino, regido por los principios de caballería y cortesía, en un lugar predominante con respecto de los otros.

Julia Crick en “Geoffrey and the Prophetic Tradition” (pp. 67-82) analiza el papel fundamental que desempeñan las *Prophetia Merlini* en el argumento de la *Historia Regum Britanniae*. Muestra además cómo se produjo una interrelación entre ‘profecía’ e ‘historia’, ya desde el momento de su creación, y cómo esa relación se mantuvo en los siglos posteriores y cómo se usó la obra con propósitos determinados. De igual modo, señala que las *Prophetia Merlini* se incluyen en un conjunto de textos proféticos escritos en latín y en galés que logró alcanzar una importante circulación. Asimismo, destaca que las *Prophetia Merlini* fueron objeto de análisis exegéticos con los que se las dotaba del estatus de autoridad, al igual que los textos bíblicos y canónicos, que en la actualidad aún no han sido estudiados. Por último, concluye Crick que a la difusión y empleo de las *Prophetia Merlini*, debe añadirse el conocimiento que se tuvo del personaje, Merlín, una figura enigmática y con el don de la revelación.

En “Chronicles and Romances” (pp. 83-84), prólogo a la tercera sección (Section Three), Siân Echard señala cómo los dos trabajos referidos a la ‘cronística’ se ocupan del Arturo *post mortem* y de su posible regreso, desde el punto de vista arqueológico (tumbas y esqueletos), mientras que el tercero se centra en el Arturo literario.

Ad Putter en “Later Historiography after Geoffrey of Monmouth” (pp. 85-108) articula su estudio en tres partes (‘I: Geoffrey’s Earliest Readers: 1136-1220’, pp. 85-91; ‘II: Geoffrey of Monmouth in the Age of the Universal Chronicle: 1220-1350’, pp. 91-97; y ‘III: Latin Arthurian Historiography at the End of the Middle Ages: 1350-1500’, pp. 98-102) y destaca que la cronística posterior a Geoffrey de Monmouth, a pesar de ser muy abundante ha sido objeto de escasos estudios y apenas existen ediciones solventes por lo que hay que recurrir a fuentes manuscritas o a ediciones primitivas. Putter se plantea dos preguntas fundamentales, con las que configura su análisis: ¿Qué fue lo que impulsó o preocupó a los continuadores de Geoffrey de Monmouth? y ¿Qué les condujo a reescribir la historia y a combinarla con otras fuentes?; y reflexiona sobre la posibilidad de la existencia de otras obras cronísticas, hasta la fecha desconocidas, que pudieran contribuir a un mejor conocimiento de las relaciones entre la historia y la literatura artúrica.

En “Glastonbury” (pp. 109-131), Edward Donald Kennedy argumenta que desde 1150 se documenta una estrecha relación entre la abadía de Glastonbury

y la leyenda artúrica. Una relación fomentada por la familia real inglesa, que habría utilizado los ‘descubrimientos’ de las supuestas tumbas de Arturo y Ginebra (1191) y la de José de Arimatea, a quien en el siglo XIII se atribuyó la legendaria fundación de la abadía y cuyos restos permanecerían ocultos hasta su hallazgo en el siglo XV, para justificar sus intereses sobre Gales y Escocia y avalar así sus pretensiones. De igual modo, incide en que la leyenda artúrica habría servido a Glastonbury para convertirse en un renombrado centro de peregrinación y en lugar de primacía apostólica, que permitiría demostrar la primacía eclesiástica de Bretaña. Asimismo, Kennedy concluye que la leyenda de Arturo y la de José de Arimatea ponen de manifiesto diferentes grados y formas de recepción de la materia: una popular, que las aceptaría, y una culta, que mayoritariamente las rechazaría.

Elizabeth Archibald en “Arthurian Latin Romance” (pp. 132-145) arguye que, como demuestra la cantidad de manuscritos conservados de la *Historia Regum Britanniae*, hubo un amplio público lector de obra latina, que sería el mismo que estaría interesado en la literatura artúrica en latín, que habría sido compuestas por los mismos autores que las elaboraron en lenguas vernáculas. Archibald estudia tres obras íntegras (*De ortu Waluuanii nepotis Arturi*, *Historia Meriadoci* —ambas de la segunda mitad del siglo XII—, y *Narratio de Arthuro rege Britanniae et rege Gorlagon lycantropo* —finales del siglo XIV o principios del XV—) y una episódica (“De regulis amoris”, libro II del *De Amore* de Andrés el Capellán, finales del siglo XII) y concluye que los cuatro textos ofrecen del rey Arturo una ‘imagen en formación’, que dista de la que aparece en Geoffrey de Monmouth o en los ‘romans’ de Chrétien de Troyes.

En “After de Middle Ages” (p. 147), prólogo a la sección cuarta (Section Four), S. Echard informa que el único estudio incluido en esta sección aporta un análisis del tratamiento que recibieron las fuentes artúricas en latín durante el siglo XVI, bajo el reinado de los Tudor.

James P. Carley en “Arthur and the Antiquaries” (pp. 149-178) se centra en el análisis de las actitudes tomadas durante el siglo XVI hacia la historia del rey Arturo. Carley señala que en dicho siglo se produjo una distinción entre la materia histórica y la de ficción, y afirma que las actitudes de los literatos (‘poets’) y de los historiadores (‘antiquaries’) no pueden entenderse de forma aislada y deber interpretarse en el contexto político y religioso del momento. De igual modo, subraya que la imagen del rey Arturo se va transformando, y su emblema más característico, la Mesa Redonda, será usada como un referente moral al que hay que aspirar como muestra claramente, por ejemplo, *The Fairie Queene* de Edmund Spenser.

El volumen inclue una Bibliografía general (General Bibliography) (pp. 179-184), en la que se distinguen entre 'fuentes' (Editions and Translations of Latin and English Text Cited, pp. 179-181) y 'estudios' (Research Bibliography, pp. 181-184); un Índice de manuscritos (pp. 185-186) y un Índice general (pp. 187-199).

Antonio Contreras Martín
Institut d'Estudis Medievals
 tcontreras@telefonica.net



Francesco Garofalo, *Bernardi*, Milano: Fondazione Teatro Italiano Carlo Terron, 2012, 239 pp.

Per a molts habitants de la província siciliana de Ragusa amb una certa inquietud envers el coneixement del seu passat, la figura de Bernat IV de Cabrera, vescomte de Cabrera i Bas a Catalunya, comte de Modica al regne de Sicília (1352-1423), exerceix una fascinació molt difícil d'eludir. No costa massa d'entendre per què. Nascut en el si d'una de les nissagues més antigues i poderoses de la noblesa catalana medieval, fill de comte desposseït *in absentia* del seu patrimoni per presumpte crim de lesa majestat, i nét d'un dels consellers més influents de Pere el Cerimoniós decapitat el juliol de 1364 per motius idèntics, participà en la conquesta del regne de Sicília iniciada per l'aleshores infant Martí (futur Martí l'Humà) l'any 1392, obtenint-hi la concessió del comtat de Modica, arrabassat als filoangevins Chiaromonte. Defensà sempre els interessos de l'infant i del seu fill Martí el Jove en front dels aristòcrates sicilians que s'alçaven contra el casal d'Aragó, combaté el 1409 a la campanya de Sanluri, i esdevingué un dur rival de la reina vídua Blanca de Navarra pel control de Sicília una vegada mort Martí el Jove fins a la seva captura l'any 1412. Amb aquests pocs apunts n'hi ha prou per afirmar que, com tants d'altres personatges de la història, Bernat és mereixedor d'una biografia.

La tasca de biografiar Bernat IV de Cabrera ha estat escomesa per l'advocat ragusà Francesco Garofalo. Erudit de prestigi i d'impacte mediàtic local recentment distingit amb el Premio Nazionale Pirandello (2012), Garofalo s'ha sumat a d'altres erudits ragusans com ara Marcello Vindigni (*I Cabrera conti di Modica tra Catalogna e Sicilia 1392-1480*, Torino-Pozzallo, 2008), interessats a descobrir i a difondre la història de la seva terra, i, en particular, a seguir la petjada que els Cabrera deixaren a l'antic comtat de Modica. Degut al seu entusiasme i a la seva curiositat per saber més a l'entorn dels orígens catalans dels qui serien comtes de Modica a partir de 1392, aquests han acumulat uns coneixements que no tenen